

## Homilía de V Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2013 - 2014 - (Ciclo A)

“Vosotros sois sal de la tierra y luz del mundo”

### Introducción

Hemos iniciado ya los domingos del llamado “tiempo ordinario”, tiempo que se encuentra entre los dos polos de la vida de Jesús, su nacimiento y su muerte - resurrección. Tiempo que nos permite vivir la vida de Jesús, día tras día, para que se vaya convirtiendo en nuestra propia vida. Y para ello comenzamos reflexionando en varios domingos sobre el llamado “sermón de la montaña” (Mt. 5-7). En él Jesús muestra todo su programa de vida a sus discípulos y a la gente. Expresado ya su programa de “felicidad”- los valores que hacen nuestra vida y la vida de la gente mas feliz -, convendrá hoy tomar conciencia de que vivir esos valores supone ser “sal” y ser “luz”, personal y comunitariamente, en nuestro mundo tan confuso y perdido. Ser sal y luz que ya nos sugiere el profeta Isaías como hacerlo (1ª lectura), ser sal y ser luz que como a Pablo nos lleva a anunciar con palabras y obras a Jesús crucificado”.

Tradicionalmente en este segundo domingo del mes de febrero se celebra en la Iglesia la Jornada de la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas, y un día de ayuno voluntario a favor del compartir con los más necesitados de nuestro mundo. Este año Manos Unidas insiste en el “8º objetivo de desarrollo del milenio” que consiste en “fomentar una alianza mundial para el desarrollo”. El eslogan es “un mundo nuevo, un proyecto común”. Un mundo nuevo donde aumenten las relaciones de fraternidad que se traduzcan en hechos concretos: respeto a los derechos humanos, agricultura sostenible, respeto al medio ambiente, acceso a las medicinas, creación de infraestructuras, aumento de la ayuda al desarrollo, etc.. Y todo ello a niveles personales y sociopolíticos. Ser sal y luz con nuestro compromiso de fraternidad que surge de la llamada de Jesús a ser felices y hacer un mundo mas habitable.



Fr. Manuel Sordo O.P.

Casa del Stmo. Cristo de la Victoria (Vigo)

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de Isaías 58, 7-10

Esto dice el Señor: «Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, cubre a quien ves desnudo y no te desentiendas de los tuyos. Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: “Aquí estoy”. Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies al alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía».

### Salmo

#### Salmo 111 1, 4-5. 6-7. 8a, y 9 R/. El justo brilla en las tinieblas como una luz

En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo. Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. R/. Porque jamás vacilará. El recuerdo del justo será perpetuo. No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor. R/. Su corazón está seguro, sin temor. Reparte limosna a los pobres; su caridad dura por siempre y alzará la frente con dignidad. R/.

### Segunda lectura

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 1-5

Yo mismo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado. También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

### Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

## Pautas para la homilía

### Un mundo nuevo un proyecto común

Jesús ha presentado en la bienaventuranzas, en los versículos anteriores del evangelio de San Mateo, los valores que conforman el mundo nuevo. Pero no los propone solamente a sus discípulos y gentes que le rodean. Han de extenderse a todo el mundo. Han de convertirse en un proyecto común de todos los pueblos y de todas las naciones. Para ello los discípulos han de salir del círculo cerrado de la comunidad al mundo que les rodea e incluso ir más allá de las fronteras geográficas, lingüísticas y culturales. Han de ser fermento de ese mundo nuevo animando a otros a implicarse en ese proyecto. En esta jornada marcada por la llamada de Manos Unidas no se nos ha de olvidar la voluntad de Jesús de extender la fraternidad a todo el mundo hasta hacer de ella un proyecto común. Empecemos por nuestro entorno familiar, parroquial y de barrio; pero ampliemos nuestras fronteras a la implicación en la sociedad civil y en el espacio político. La crisis que padecemos nos está haciendo olvidar que los pueblos del sur llevan en crisis más fuertes muchos años más que nosotros. Y por si fuera poco los países del Norte hemos recortado también las ayudas al desarrollo de esos pueblos. Hasta la corrupción ha hecho mella en los fondos para el desarrollo desviándolos a cuentas particulares como hemos sabido recientemente de alguna comunidad autónoma. Hoy es más necesario que nunca el compromiso personal y también el compromiso sociopolítico aunque encontremos dificultades. Jesús no se las esconde a los suyos: “bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan, y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa” (Mt, 5, 11). San Pablo tampoco oculta las dificultades en el trozo de la carta a los Corintios que leemos hoy.

### Dios es Dios de los pobres, de los oprimidos y de los que lloran y sufren

Si algo aparece claro en los textos proféticos del Antiguo Testamento, incluido el texto que leemos este domingo en primer lugar, es la opción preferencial de Dios por los pobres. A su vez en los textos proféticos aparece como una religiosidad falsa aquella que no va unida al compromiso con los derechos humanos. Incluso aparecen ya promesas de Dios que Jesús recogerá en el evangelio de hoy: A quien se entrega al bien de los demás “...entonces romperá tu luz como la aurora”, “...brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía.” Indudablemente el culto a Dios unido a la opción por los pobres son el trasfondo profético en el que bebe Jesús y el que le lleva a su compromiso por un mundo nuevo al que El llama el Reino de Dios y cuya “constitución” son las ocho bienaventuranzas o felicidades que nos recuerdan que no podemos ser felices sin hacer felices a los demás, sobre todo a los que peor lo pasan. En la misma línea se mueven los primeros cristianos: “La gloria de Dios es que el hombre viva” (San Ireneo) y también los cristianos de nuestra época: “La gloria de Dios es que el pobre viva” (Oscar Romero) “ En medio de la apatía social en la que vivimos –dice José Antonio Pagola- se hace todavía mas significativa la fe cristiana en un Dios amigo de los que sufren, un Dios crucificado, que ha querido sufrir junto a los abandonados de este mundo” manifestado a través de la luz de los creyentes.

### Evangelizar es dar sabor a la vida de las personas

Cuando hablamos de evangelizar casi siempre lo entendemos en clave doctrinal: llevar la doctrina de Jesucristo contenida en el catecismo de la Iglesia a aquellos mirandopalabras de José Antonio Pagola- no significa solo anunciar verbalmente una doctrina, sino hacer presente en la vida de las gentes la fuerza humanizadora, liberadora y salvadora que se encierra en el acontecimiento y la persona de Jesucristo”. Para ello es necesario contar con personas que sean testigos vivientes del evangelio en su vida diaria, en su familia, en su su lugar de trabajo (o de paro), en su barrio, en la sociedad civil. “Personas capaces de sanear esta sociedad introduciendo en ella honestidad... que no se dejen corromper por la ambición del dinero, ni por el atractivo del éxito fácil” . Personas que desarrollen “la solidaridad responsable frente a tantos corporativismos interesados”; personas que introduzcan compasión en una sociedad despiadada que parece reprimir cada día más la civilización del corazón”. ¿No van por ahí los mensajes del Papa Francisco que quiere apuntar una nueva primavera para la Iglesia, para las religiones y para el mundo?

### La familia, la comunidad de base, la parroquia son sal y luz

Si en la familia, en la comunidad cristiana, en la parroquia tomamos como eje los valores de Jesús contenidos en las bienaventuranzas y en todo el “sermón del monte” no cabe duda que seremos sal y seremos luz. Pero para ello debemos de “salir”. Una nueva evangelización nos pide implicarnos allí donde se vive la vida de cada día mirando al mundo como Dios lo mira: unas veces con ojos de compasión y otras veces con ojos de indignación. Y esa implicación no ha de tener miedo a mezclarse con otros grupos o personas de cualquier ideología que trabajan por un mundo mejor: asociaciones de vecinos, plataformas, organizaciones no gubernamentales, sindicatos, partidos políticos, apas, ... Nuestra sal se vuelve sosa si no salamos; nuestra luz no alumbra si queda escondida.



Fr. Manuel Sordo O.P.  
Casa del Stmo. Cristo de la Victoria (Vigo)

## Evangelio para niños

### V Domingo del tiempo ordinario - 9 de febrero de 2014



### Sal de la tierra y luz del mundo

Mateo 5, 13-16

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

### Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: - Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salaran? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de la casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

### Explicación

Cuando Jesús proclamó las bienaventuranzas, dijo a los que le seguían y que estaban dispuestos a cumplirlas esta felicitación tan preciosa: "Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo". Pero también les advirtió que si la sal se vuelve sosa, eso es, si dejamos a un lado las bienaventuranzas, seríamos como esa sal que no sirve para nada.

### Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Quinto Domingo Ordinario "A" (Mt. 5, 13-16)

**NARRADOR:** El sermón de las Bienaventuranzas había impactado en los oyentes de Jesús. Fue el comentario de muchos días. Algunos lo intentaron y les resultó bastante difícil de cumplir. Otros, ni lo intentaron, porque Jesús tenía unas cosas... Por cierto ¿dónde está el Maestro?

**DISCÍPULO1º:** Ya se acerca... Veremos de qué nos habla hoy.

**DISCÍPULO2º:** ¿Sabes, Jesús, que toda la semana nos hemos esforzado por cumplir las bienaventuranzas?

**JESÚS:** Me parece muy bien. ¿Y cómo fue la experiencia?

**DISCÍPULO1º:** Así, así. Por eso pensamos que podías darnos algún consejo.

**JESÚS:** Amigos, sólo puedo deciros que si intentáis cumplir las bienaventuranzas, seréis felices y alcanzaréis el Reino de Dios.

**DISCÍPULO2º:** ¿Y si se nos olvidan, como a mí casi siempre?

**JESÚS:** Pero vamos a ver, ¿sois amigos míos o no?

**DISCÍPULOS:** ¡Sí!, ¡desde luego!, ¡no lo dudes!

**JESÚS:** Entonces, si sois mis amigos, también sois la sal de la tierra, ¿y que pasa cuando la sal se vuelve sosa?

**DISCÍPULO1º:** Que no sirve para nada y hay que tirarla.

**JESÚS:** ¿Os dais cuenta de que no podéis olvidar mis palabras? Además vosotros sois la luz que ha de iluminar al mundo. ¿Se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte?

**DISCÍPULO2º:** No, imposible, se ve desde todas partes.

JESÚS: ¿Y para qué encenderíais una vela?

DISCÍPULO<sup>1º</sup>: Para ver las cosas y no tropezar con ellas. Para que nos alumbré a todos.

JESÚS: Así han de alumbrar vuestras buenas obras. Además, daréis testimonio y el Padre estará muy contento de vosotros.

NARRADOR: Y Jesús despidió a la gente y les mandó a ser sus testigos y manifestar las obras de Dios.

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

**Dibujos:** Fr. Félix Hernández